

UN RECURSO RENOVABLE EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

# El pecarí atrae a criadores y cazadores furtivos



PECARÍ DE COLLAR / foto: Dr. Andrew Taber WCS/Bolivia

Orlando Poma y Omar Velasco

Vive en comunidades de 20 a 30 miembros, es un alimento natural y fuente de ingresos para muchos pueblos indígenas y poblaciones rurales. Su piel es muy bien cotizada en el exterior y su carne en restaurantes. Esto explica, por un lado, su peligro de extinción (queda 25% de la población) y, por el otro, la apertura de criaderos para aprovecharlos económicamente.

**L**os pecaríes, chanchos de monte o jardineros del bosque, se dividen en tres especies: el Pecarí de Collar, el Pecarí Tropero y el Chanco del Chaco. Los dos primeros habitan los departamentos de La Paz –sobre todo la región de los Yungas– y, en ciertas áreas de Beni, Pando, Santa Cruz, Tarija y Chuquisaca. Su aspecto es tosco y salvaje propio de los animales sometidos a las duras condiciones que ofrece la naturaleza. Su alimentación se basa en la yuca, plátano y vegetales silvestres que encuentra cerca de su guarida y vive en comunidades de 20 a 30 miembros.

Para los pobladores de Caranavi, Coroico y Rurrenabaque, el pecarí por su alto valor nutritivo y proteínico, se ha constituido en parte importante de su dieta alimenticia. A raíz de la popularidad del mismo, se han generado pequeños mercados turísticos informales, circundantes a los hoteles y restaurantes, donde los turistas disfrutaban de la carne del pecarí, pagando entre tres y 10 dólares estadounidenses

generando con ello una importante fuente de ingresos para los lugareños, aunque las consecuencias para la población de estos animales son nefastas.

## Comercio y extinción

La caza indiscriminada de estas especies data de mucho tiempo. Tal situación, se agudizó, especialmente desde 1987, año en el que se dictó el Decreto Supremo (DS) N° 21774. Éste permite la caza de todos los animales sin excepción alguna. El hábito de los pecaríes, de vivir en grupos numerosos, facilita el trabajo de los cazadores, quienes atrapan piaras enteras, incluyendo sus crías. Esta situación explica que, según estimaciones de expertos, que más del 75 por ciento de la población haya desaparecido y el 25 por ciento restante está en peligro de extinción. Su piel áspera tiene un alto precio en el mercado, razón por la cual muchas personas se dedican a su caza furtiva e indiscriminada.

El DS N° 22641, de “Veda general indefinida”, permite la exportación de cueros provenientes de la casería, sin tomar en cuenta el tráfico y contrabando de pieles y animales que existe en el país, no sólo del pecarí,





PECARÍ TROPERO / foto: Dr. Andrew Taber WCS/Bolivia

sino de otros animales silvestres, poniendo en peligro de extinción a diferentes especies. A esto, se debe añadir la falta de un inventario o censo animal que proporcione información exacta de los animales con los que cuenta Bolivia.

De acuerdo a datos de la Liga del Medio Ambiente (Lidema), entre 1988 a 1990, se exportaron 28.861 Unidades de Piel (UP) de la especie pecarí tropero; mientras que de la especie pecarí de collar, entre 1940 a 1977, un total de 402.122 UP, mientras que en el periodo 1984-1985 fueron 3.616 UP. Estos registros hacen ver la preferencia que se tiene por su piel en el mercado exterior.

Debido a la alta comercialización de pieles de pecarí, la Sociedad Ecológica Boliviana (SEB), ante múltiples reclamos de los pueblos indígenas, hizo conocer el peligro de extinción del mismo, ya, en 1988. Desde entonces, al parecer, sólo en teoría se permite la caza deportiva, sin embargo, la realidad es otra, pues sólo hay un guardabosque para vigilar un área de 40 a 50 hectáreas, lo que –lamentablemente– posibilita que se siga con la caza indiscriminada de esta especie.

## Sus potencialidades

Sin embargo, no todo es adverso y deprimente en esta temática, pues la posibilidad de aprovechar los recursos naturales, pero de forma racional y sostenible, germina en algunos pobladores de la región de los Yungas en el departamento de La Paz. Así, por ejemplo, en Caranavi, ya, existen criaderos de pecaríes.

Este nuevo rubro contribuye de manera trascendental, a la captación de nuevos y mayores ingresos para la población y la región, ya que estas granjas pueden expender la piel al exterior, de forma legal, y comercializar su carne de manera sostenible. Este tipo de granjas, en otras regiones del país, puede contribuir a la captación de futuros beneficios para sus pobladores. Los beneficios son claros: venta de su carne, capacitación en la crianza con miras a la exportación y, desde luego, como atractivo turístico. De este modo, se podría dinamizar las economías regionales y lograr un crecimiento sostenido y paulatino.

Esta iniciativa ya empezó, pero tropieza con un gran problema como es la desaparición del pecarí. El sector necesita apoyo del Estado para financiar planes de manejo sostenible y de conservación de esta especie y su hábitat, promoviendo la participación activa de las comunidades locales para que en un corto plazo, obtengan beneficios derivados de su aprovechamiento ■

Según estimaciones de expertos, más del 75 por ciento de la población de paceríes ha desaparecido y el 25 por ciento restante está en peligro de extinción. Su piel áspera tiene un alto precio en el mercado, razón por la cual muchas personas se dedican a su caza furtiva e indiscriminada.



CHANCHO DEL CHACO / foto: Dr. Andrew Taber WCS/Bolivia

## Centro de Estudios e Investigación de Recursos Humanos, Técnicos y Medio Ambiente

Especialistas en:

- Apoyo a la gestión municipal
- Elaboración y reformulación de P.D.M.
- Elaboración y reformulación de P.O.A.
- Elaboración de perfiles de proyectos
- Preparación y evaluación de proyectos
- Capacitación y asistencia técnica a los actores sociales
- Enlace a la red nacional de información de los municipios
- Preservación del medio ambiente a través de la arborización



Av. Villazón, Edif. Villazón Piso 10, Of. 10A, Teléfono 2313781 E-Mail: hutema@latinmail.com